



Un recorrido histórico por las actas de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” de Dock Sud

María Cecilia Martino^{1}*
*Graciela Maricel Martínez^{**}*

Resumen

En el presente artículo nos proponemos realizar un recorrido por la historia de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” de Dock Sud a partir del análisis de sus actas. El objetivo principal es reconstruir algunos aspectos de su historia desde su fundación en 1932 hasta la década de la independencia de Cabo Verde. Este artículo está organizado en tres períodos que son atravesados por dos dimensiones: por un lado, la relación de la Sociedad Caboverdeana con Cabo Verde; por otro lado, las estrategias de integración desplegadas por los inmigrantes caboverdeanos para adaptarse a la sociedad argentina. La Sociedad Caboverdeana se encuentra, en la actualidad, en una posición clave dentro del colectivo afrodescendiente. Sus iniciativas y sus actividades dan cuenta de una importante vida institucional sin precedentes en el campo de las sociedades mutuales. Este recorrido desde los documentos institucionales busca complementar una mirada desde el presente que demuestre cuáles fueron los hechos que marcaron la historia de

* Profesora de Ciencias antropológicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Doctoranda en Ciencias antropológicas, becaria CONICET. Email: maricelmartino@gmail.com. Investiga problemáticas asociadas a las migraciones, desde el abordaje de las migraciones caboverdeanas en Argentina, analiza las relaciones inter-generacionales, las problemáticas socio-laborales e identitarias.

** Estudiante avanzada de Letras, orientación en etno y sociolingüística por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Email: maricelgmartinez@gmail.com. Investiga el creole caboverdeano desde la etnografía del habla. Es, además, secretaria de la SSM/UC desde el año 2011.

Martino, María Cecilia & Martínez, Graciela Maricel (2013) “Un recorrido histórico por las actas de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” de Dock Sud”, *Claroscuro. Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural* 12: pp. 96 - 117.

Recibido: 29 de Julio de 2013 Aceptado: 23 de Noviembre de 2013.

esta sociedad mutual y que muestre los aspectos particulares de este colectivo en el camino que trazaron hombres y mujeres para comenzar una nueva vida en Argentina.

Palabras clave

inmigración caboverdeana- asociacionismo en Argentina- actas institucionales

Abstract

In this paper we propose a journey through the history of the Sociedad de Socorros Mutuos "Unión Caboverdeana" of Dock Sud from the analysis of its proceedings. The objective is to reconstruct some aspects of its history since its founding in 1932 until the early Independence of Cabo Verde. This article is organized into three periods of time that are crossed by two dimensions: on the one hand, the relationship between the Sociedad caboverdeana with Cabo Verde, on the other hand, integration strategies deployed by Cape Verdeans immigrants to adapt to argentinian society. The Sociedad caboverdeana is, at present, in a key position within the African descents movements. Their initiatives and activities show a significant institutional life in the field of mutual societies. This review from institutional documents seeks to complement a look from the present to show which were the events that marked the history of this mutual society and to show the distinctive features of this group in the way drawn by these men and women to start a new life in Argentina.

Key words

Cape Verdean immigration- mutual associations in Argentina- institutional proceedings

Introducción

En el presente artículo nos proponemos brindar algunas claves de lectura de las actas de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” de Dock Sud² (1932) que hemos analizado a lo largo de un año con el objetivo de reconstruir el proceso de organización de una comunidad de inmigrantes que comenzó a imaginarse como tal desde sus comienzos. Para ello nos basaremos en documentos institucionales, como las Actas presentes desde el año 1932, que serán abordados a partir de los ejes emergentes de la lectura y el análisis de las mismas, y que nos guiarán en el recorrido propuesto. En una institución de larga trayectoria en Argentina, con ochenta años de vida en el país, la segunda más antigua de la diáspora caboverdeana a nivel mundial, los documentos institucionales aparecen centrales en la historia y memoria de la colectividad.

Abordaremos las actas como un *todo*, detectando periodizaciones, ciclos y momentos coyunturales en la historia de la entidad. Decidimos analizarlas desde la década del 30 hasta mediados del 70, ello se fundamenta en nuestro interés en abordar los primeros años de conformación de la institución hasta el período de independencia de Cabo Verde³ que culmina en 1975.

A su vez haremos una lectura particularizada, haciendo hincapié en los rasgos discursivos y en la textualidad de lo dicho. Pretendemos dar cuenta de las modalidades que asumen los conflictos y acuerdos en las situaciones concretas, a fines de focalizar en el aspecto cualitativo del corpus. La importancia de lo discursivo en este ámbito se vincula al acceso a discursos inscriptos en documentos que refieren a acciones y prácticas que analizaremos de manera indirecta. Como única fuente utilizada en esta instancia, los documentos presentan limitaciones que se irán complementando con la bibliografía del tema.

Nuestro corpus está constituido por las actas que se encuentran en la sede de la Sociedad Caboverdeana ubicada en el barrio Dock Sud⁴. Las mismas están organizadas cronológicamente en diferentes libros de acta. Existen dos tipos de libros: los que describen reuniones de Comisión Directiva y aquellos que describen las asambleas de socios. Estos documentos dejan constancia de lo dicho en estas instancias, de los temas discutidos, de los conflictos así como de los consensos, por ello es que constituyen una fuente valiosa de la memoria comunitaria descripta.

² En adelante SSM/UC.

³ Cabo Verde es un archipiélago africano en el Atlántico, a 450 kilómetros de la costa de Guinea, Mauritania y Senegal. Está formado por diez islas grandes y cinco menores. Las islas de Barlovento incluyen Santo Antão, São Vicente, Santa Luzia (deshabitada), São Nicolau, Sal y Boa Vista. Las de Sotavento incluyen Maio, Santiago, Fogo y Brava.

⁴ Dock Sud es una localidad perteneciente al partido de Avellaneda. La SSM/CU se ubica en la calle Leandro N. Alem 1468.

Focalizaremos nuestro análisis desde dos dimensiones detectadas y que atraviesan las actas como un todo. La primera, refiere a los vínculos sostenidos con Cabo Verde con el objetivo de entender el proceso migratorio en estrecha vinculación con las condiciones previas de emigración, tan presentes en la historia de este colectivo. Por eso “no se puede hacer la sociología de la inmigración sin esbozar, al mismo tiempo y de una vez, una sociología de la emigración; pues inmigración aquí y emigración allá son las dos caras indisociables de una misma realidad, que no pueden explicarse la una sin la otra” (Sayad 2010: 19). La segunda, hace alusión a las estrategias utilizadas por los inmigrantes para insertarse en la sociedad argentina y promocionar su cultura y presencia en el país.

Este artículo a su vez pretende brindar una reflexión sobre la condición del migrante, como sujetos atravesados por múltiples variables, entre ellas las que dan cuenta de lo que implicó ser inmigrante en Argentina, tema que pasaremos a desarrollar en el siguiente apartado.

Trayectorias migratorias de los caboverdeanos hacia Argentina

Los inmigrantes caboverdeanos ingresaron a Argentina desde fines de siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Se establecieron en las principales ciudades portuarias del país como Mar del Plata, Bahía Blanca, Rosario, Ensenada y Dock Sud, entre otras, debido a la cercanía de sus fuentes de trabajo en la Marina Mercante, en los astilleros y las industrias navieras de gran auge en ese entonces. Su inserción laboral se dio en un ámbito en expansión debido al auge de la economía basada en la exportación de materias primas que signó el período, como también al desarrollo de Compañías navieras nacionales, como ELMA (Empresa Líneas Marítimas Argentinas) en donde se emplearon varios inmigrantes de origen caboverdeano. Las mujeres, en su gran mayoría tuvieron desempeño laboral en actividades domésticas en casas de familia. En las listas de socios que van desde 1934 a 1954, aparecen desempeñando labores como “costureras”, “obreras”, “mecánicas así como industrial/tejedoras” en industrias y fábricas ubicadas por la zona.

En ciudades como Mar del Plata, los inmigrantes de origen caboverdeano se emplearon como guardavidas en la Prefectura Marítima Argentina donde fueron destacados como “excelentes nadadores” que “parecen haber nacido en el agua” (Caras y Caretas 1913, s/p).

Algunos arribaron al país con pasaporte portugués, en especial, aquellos que lo hicieron en las primeras décadas. Otro grupo lo hizo de manera clandestina, como *polizones*, ocultos en los navíos que llegaban a

los principales puertos del país. Esta situación dificulta establecer cifras censales sobre este colectivo, ya que los registrados en los archivos migratorios, lo hacían como portugueses. Se estima (Mateo 2003) que en la actualidad hay entre 9000 y 11000 caboverdeanos contando nativos, hijos, nietos y biznietos.

Debido a las condiciones precarias en las que se encontraban los caboverdeanos al arribar al país, se organizaron en las autodenominadas sociedades de ayuda mutua⁵. En un contexto de fuerte asociacionismo, surgido en Argentina en la década de 1850 y expandido en 1920 cuando se afianzaron diferentes formas de organización y nucleamiento social, entre las cuales figuran las asociaciones de inmigrantes. Mutuales, sociedades de fomento, sindicatos y bibliotecas populares, entre otros, dieron expresión a la expansión de la cultura popular como resultado directo del proceso de suburbanización que afectó a la ciudad de Buenos Aires y sus localidades aledañas. Los vínculos asociativos brindaron así un paliativo a la situación de relativo aislamiento, la precariedad de la vivienda y a la necesidad de establecer nuevas redes de relaciones entre los habitantes. Con el correr del tiempo tales asociaciones se convertirían, con las necesidades que tendían a satisfacer, en los ámbitos públicos más característicos de los respectivos vecindarios (González 1990).

La localidad de Dock Sud, donde se estableció parte del colectivo caboverdeano, se caracterizó por albergar a diversos grupos de inmigrantes, que dieron forma a los denominados “barrios étnicos” (Varela 2004). Las difíciles condiciones de vida enfrentadas en ese momento gestaron diferentes grados de cooperación entre los inmigrantes y vecinos que allí se asentaron. Esta situación se expresó en una versión local del mito nacional del “crisol de razas” cuyo relato comunitario hablaba de la “mezcla armoniosa de diferentes grupos étnicos” (James 2004: 248) y en donde temas como el “progreso y la regeneración social” aparecían asociadas a esta narrativa (Monkevicius 2006). Los inmigrantes de las islas de Cabo Verde, adoptaron una identificación caboverdeana de raíz portuguesa mestizada y se hicieron eco del relato asociado a esta noción que hacía de la Argentina un país de “brazos abiertos” y “sin discriminación”, situación que irá modificándose con el paso de las generaciones.

De esta forma, para los inmigrantes caboverdeanos Dock Sud se transformó en una representación simbólica de las islas. Las redes de contención entre vecinos y familiares fueron un paliativo a las difíciles condiciones de vida enfrentadas por las personas. Entre las décadas del 30 y del 40 detectamos el registro

⁵ Actualmente existen cuatro organizaciones de origen caboverdeano en Argentina. La Asociación Deportiva y Cultural de Ensenada (1927), la SSM/UC (1932), el Círculo de Descendientes de caboverdeanos de Mar del Plata (1992) y la Asociación Amigos de las Islas de Cabo Verde (1994).

de una gran cantidad de socios fallecidos, entre los cuales es significativa la cantidad de niños, probablemente como resultado de las precarias condiciones de vida en el seno de conventillos e inquilinatos.

Respecto de la participación en los puestos directivos de la SSM/UC, durante los primeros años de la entidad, estuvo limitada a los hombres con cierto capital social y simbólico (que supieran leer y escribir), aquellos que en Cabo Verde tuvieron una inserción laboral en puestos administrativos y del gobierno colonial, y arribaron al país con ciudadanía portuguesa. Este núcleo, destinado a difundir los valores morales a la colectividad, focalizó su tarea en fortalecer la imagen de la institución ante la sociedad argentina de acuerdo a los requerimientos culturales vigentes. A partir de la década del 60 la apertura institucional será mayor, dada la progresiva participación de los descendientes de inmigrantes y de las mujeres.

La SSM/UC en sus primeros años funcionó como su nombre lo indica desarrollando actividades mutualistas. Luego de la última dictadura militar y con el advenimiento de la democracia, en el marco del movimiento más amplio por la defensa de los Derechos Humanos (Kropff 2009) la institución queda abocada a diversos reclamos ligados a la visibilidad del colectivo africano y afrodescendiente en Argentina así como a la denuncia del racismo.

En el año 2001, Miriam Gomes⁶ viajó a Durban (Sudáfrica) a la Tercera Conferencia Mundial en contra del Racismo representando a la SSM/UC. Esta participación dio lugar a una mayor articulación entre diferentes organizaciones de descendientes de africanos de la región (Gomes 2009). A su vez, durante el mismo año un joven socio denuncia un violento acto de racismo del que fue víctima⁷, dando lugar a una serie de denuncias judiciales, a diversas marchas y movilizaciones que apoyó la Sociedad caboverdeana (Actas del año 2001). situación que marcó un precedente en la historia institucional, ya que a partir de allí se dio una mayor apertura a la problemática del racismo sufrida por el colectivo caboverdeano en el país que había sido negado por las anteriores generaciones.

⁶ Miriam V. Gomes es profesora de Literatura. Preside la SSM/UC de Dock Sud. Es una reconocida militante por los derechos de los afrodescendientes. En el 2001 viajó a Durban (Sudáfrica) para participar en la Tercera Conferencia Mundial en contra del Racismo representando a la SSM/UC. Ha coordinado diversos proyectos que dieron lugar a la inclusión de la variable afrodescendiente en el último Censo Nacional de población del año 2010. En el 2013 la Legislatura porteña la nombró personalidad destacada de la Ciudad de Buenos Aires.

⁷ Mientras desarrollaba su actividad como actor, miembros pertenecientes al Sindicato Argentino de Actores lo expulsan diciéndole “no queremos ver negros en la televisión” (Acta de la Asamblea General Ordinaria del 25 de diciembre del 2001). Luego de realizar las denuncias judiciales y hacer público el hecho, el socio en cuestión recibió sucesivas amenazas que culminaron en una violenta golpiza.

Desde el año 2000 en adelante la SSM/UC comenzó a vincularse con organismos internacionales y estatales de diversa índole. Esto determinó, que a diferencia de otras instituciones mutuales surgidas en el mismo período, la Sociedad Caboverdeana sea una de las pocas que continúan aún hoy desarrollando de manera activa diferentes actividades.

Hacia la reconstrucción de “una historia de cultura viva y ayuda mutua”⁸

“El objetivo del mutualismo es hacer mucho con muy poco” (Joaquín José Dos Santos, conocido como Tchuctche, Acta 196, Agosto de 1970).

Para abordar el análisis proponemos una periodización de las actas que funcione como esquema básico ordenador y que cubra desde los primeros documentos ubicados en la década del 30 hasta mediados de la década del 70 en torno a los siguientes ciclos:

1- Primer ciclo (desde la década del 30 hasta la década del 40): en este momento surge la propuesta de sentar las bases morales de la institución como pilares en donde representar un modelo ideal del “ser caboverdeano” que funcionará para presentarse e integrarse en la sociedad argentina. Estos quedaron plasmados en criterios de admisión en la institución, en las conductas demostradas en las fiestas y en otros valores morales como el “decoro” y el “amor” demostrado hacia la Sociedad caboverdeana. En segundo lugar, se explorarán sus relaciones con las sociedades portuguesas, así como con las islas de Cabo Verde.

2- Segundo ciclo (desde la década del 40 hasta la del 70): en este momento se produce una reorganización interna y de fortalecimiento institucional en el que la preocupación principal será cómo aumentar el caudal de asociados. Aquí surge la “Juventud caboverdeana” que logrará integrar a los jóvenes descendientes a la vida institucional. Aparecen las conmemoraciones, los homenajes a los “socios fundadores” y destacados, cuyo objetivo será el de fijar una memoria comunitaria.

⁸ Esta frase (“una historia de cultura viva y ayuda mutua”) comenzó a utilizarse en el 80° Aniversario de la SSM/UC. Se usó en las invitaciones y en el souvenir de la fiesta por el aniversario y además se siguió imprimiendo en las folleterías hasta el presente.

A continuación, daremos lugar al análisis de los ciclos propuestos siguiendo las dos dimensiones presentadas en la introducción del artículo. Habrá que tener en cuenta que al ser éstos el resultado de un recorte analítico, encontraremos situaciones que se ubican en la intersección de estos dos ciclos.

Primer ciclo: Ser caboverdeano en Argentina. Aspectos morales en la formación de la SSM/UC

En este primer ciclo desarrollaremos consideraciones referentes a los valores morales promulgados desde el seno de la institución, el papel otorgado a las mujeres en este contexto, y las relaciones entabladas por la SSM/UC con las islas e instituciones de origen portugués.

Desde sus comienzos, el 13 de agosto de 1932, la SSM/UC trabajó intensamente por constituir sus bases institucionales con el objetivo de forjar una representación tanto al interior del colectivo caboverdeano como frente a la sociedad argentina. Importante es destacar que a pesar de que las islas no habían obtenido su independencia en este momento, la autodenominación consensuada fue la de “Unión caboverdeana”, a partir de una categoría que englobó de manera oficial una multiplicidad de identificaciones que se daban a nivel individual entre los inmigrantes y sus descendientes, algunos de ellos más identificados con su origen europeo-portugués y otros más inclinados a reconocerse como caboverdeanos⁹.

En las primeras actas detectamos un marcado interés por afianzar un modelo del “ser caboverdeano” en Argentina que ofrezca representación al grupo como un todo. Este ideal estaba sustentado en valoraciones fuertemente arraigadas en el país en aquel momento, en donde las nociones de “progreso” y “regeneración moral” se habían afianzado desde períodos previos (Geler 2010). Estas ideas ejercieron con posterioridad una fuerte impronta en la imagen desarrollista que sobre los inmigrantes se forjó en aquel entonces, los que eran llamados desde el discurso oficial a “poblar el desierto”. La idea de país aluvial y cosmopolita quedaría fuertemente plasmada en el imaginario nacional vigente, y los inmigrantes fueron los principales protagonistas de este cambio. Su presencia, visibilizada en la normativa migratoria¹⁰ ofreció respaldo al discurso hegemónico que décadas atrás había decretado la *desaparición* de las

⁹ Un interesante análisis de las categorías de identificación en relación a la historia migratoria puede encontrarse en Contarino (2006) y Maffia (2010), entre otros.

¹⁰ Nos referimos, en este caso, a la Ley n° 817 de “Inmigración y Colonización” (1876) promulgada por el entonces presidente Nicolás Avellaneda.

poblaciones pre-existentes y los descendientes de africanos. Consideramos fundamental leer las actas en relación a este contexto, para comprender cómo las nociones recurrentes sobre el “progreso” eran apropiadas en tanto valoraciones por los inmigrantes de aquella época, en particular, por el grupo dirigente de la institución.

En el Acta 40 encontramos una alusión a estas ideas cuando al identificar la labor desarrollada por la Comisión Directiva de la institución se hace referencia al “alto espíritu de progreso y superación que anima a sus actuales dirigentes” (año 1933). Ligada a la idea de “progreso”, notamos la importancia que estos daban al comportamiento “decoroso” y “ordenado” que los socios debían mantener. Las fiestas, organizadas de forma recurrente por la institución, eran el ámbito central desde donde observar estos comportamientos. Allí se discriminaban tanto las acciones “impropias” como aquellas que valía destacar como “ejemplares”. Esto se demuestra en una de las actas en la que se realiza un balance sobre los festejos: “En todo momento la fiesta ha sido un alto exponente de cultura (exceptuando la Comisión de Señoritas por su actuación digna de encomio!!!) (*sic*)” (Acta 41, año 1934). En esta misma acta se reprenden algunas acciones de invitados “por su falta de corrección en el desarrollo de la velada!!! (*sic*)”. Un informe solicitado por la presidencia a la Comisión Organizadora de Fiestas referido a un festival danzante menciona lo siguiente “(...) el desarrollo moral de la fiesta ha sido todo un orgullo, pues la última fiesta, dado su orden y animación, marcó un verdadero precedente en nuestra institución y confirmó el ya tradicional grado de cultura de nuestras veladas, más allá del valor de su ganancia, que no fue tanto (...)” (Acta 59, año 1936). De esta manera, los comportamientos impropios se castigaban mediante la expulsión, que llamativamente se presenta de manera constante en las primeras actas.

Sin embargo, y más allá de las características comunes que compartían las instituciones mutuales del período, nos interesa aquí destacar aquellos aspectos por los que la SSM/UC se diferenciaba, y así dar sentido local a términos que parecen similares entre sí. En el caso de la Sociedad caboverdeana, la idea de “progreso” estaba relacionada a nivel individual con la noción de “autosuperación” así como de cuidado de la propia imagen que se deseaba transmitir al resto de la sociedad. Esto no solo quedó demostrado en el contexto de las fiestas, sino que se relacionó con la importancia que le daban los miembros de la Comisión Directiva a la idea de “ser culto” en contraposición a “ser analfabeto”. Cabe mencionar que en los estatutos de otras asociaciones étnicas de inmigrantes, ser alfabetizado fue una condición fundamental para formar parte de las Comisiones Directivas. Entre los inmigrantes caboverdeanos “ser culto”

significó, además de saber leer y escribir, dominar muy bien la lengua portuguesa y española, valorar y dar a conocer a los escritores e intelectuales caboverdeanos. En las actas son frecuentes las menciones a poetas, escritores y demás personajes de la “alta cultura” de las islas a los que se rinde homenaje. En relación a este tema, haremos referencia a un incidente que a nuestro entender da cuenta del valor dado a “ser culto” en ese contexto. Como era usual, cada vez que fallecía un socio se acostumbraba enviar una corona de flores en representación de la Sociedad Caboverdeana¹¹. En el Acta 55 se menciona un conflicto suscitado al enviarse una corona de flores con faltas de ortografía. Esto da lugar a una acusación de carácter público “a la Comisión Directiva por encomendar trabajos y por hacerse representar por un tal Juan Pedro¹² analfabeto”. A este incidente se le dedicó un importante espacio en las actas, incluso se dejó asentada la descripción de la elegante respuesta del ofendido: “El señor Juan Pedro en forma serena hizo presente al Sr. Robles que él, en cuanto analfabeto, tenía amor y empleaba su limitada capacidad en pro del engrandecimiento de la Sociedad mientras que el *doctorado* del Sr. Robles era empleado en obra destructiva en contra de los mismos coterráneos” (Acta 55, énfasis en el original).

La discusión que enfrentó en este caso a “doctorados” y “analfabetos”, así como el involucramiento de la Comisión Directiva en el asunto da cuenta que la mencionada ofensa había afectado profundas sensibilidades. Como personas que conformaban una suerte de “élite”, el envío de una frase con faltas de ortografía contradecía la imagen ilustrada que los dirigentes cultivaban y transmitían hacia el afuera. A su vez, es probable que los requerimientos de cultura y buen ejemplo fueran más exigentes en una comunidad como la caboverdeana, probablemente estigmatizada por sus marcas raciales.

La importancia dada a la educación como fuente de cultura tenía relación con el contexto de colonización portuguesa en donde las islas de Cabo Verde eran representadas como colonia “favorecida” del imperio debido a la política de difusión educativa que recibió, así como del tratamiento dado a los *assimilados* (Contarino 2006)¹³. Esta situación afianzó la conformación de jerarquías coloniales en donde el acceso a la educación tuvo un rol central. Con respecto al contexto de colonialismo en las islas “la posibilidad de acceso a la administración pública colonial pasa por la escolarización y es también por ella

¹¹ Aún hoy se continúa enviando coronas florales a los familiares de los recién fallecidos.

¹² Los nombres originales han sido modificados.

¹³ La política colonial portuguesa incorporó a algunos *naturales* de las islas otorgándoles dicho estatus, cuyo beneficio requería el reconocimiento paterno por parte de los portugueses a algunos nativos provenientes de uniones libres entre los colonizadores (hombres) y las mujeres (mayormente esclavizadas). Se expresó en una ciudadanía restringida que los habilitó a ocupar puestos en la administración colonial portuguesa, diferenciándose de los demás nativos de las islas que carecían del mencionado estatus.

(posesión de títulos escolares) que progresiva y sólidamente se tiene acceso al poder y a los recursos públicos en el estado poscolonial” (Alves Furtado 2012: 158)¹⁴. A su vez, y como habíamos adelantado, las nociones de progreso social estaban fuertemente arraigadas en Argentina durante las primeras décadas del siglo XX.

En Cabo Verde la lengua oficial es el portugués que se utiliza para la educación y el trabajo. El creole caboverdeano, en cambio, se habla en el contexto familiar y cotidiano (Quint 2007). Notamos que en las actas no se menciona la existencia de este creole como sí del portugués, tampoco detectamos interferencias lingüísticas entre las diferentes lenguas. Advertimos que desde las primeras actas se demuestra un gran esfuerzo por manejar el español, la caligrafía es perfecta y no existen errores de ortografía. Esto es muy llamativo teniendo en cuenta que el español no era su lengua materna. Es probable que en este contexto las personas encargadas de la redacción de las actas tuvieran un control lingüístico meticuloso, y en este sentido el descuido ortográfico en un contexto público como eran los velatorios pondría en entredicho el “grado de cultura” de los representados.

La concepción del “amor” a la institución se demuestra con acciones. El “amor” está asociado a la noción de devoción y sacrificio. Funcionaría como un marcador de méritos, puesto que quien *ama* a la Sociedad caboverdeana trabaja para el progreso de la misma, por ende, para el bienestar de todos como menciona la persona agraviada citada anteriormente. En el Acta 107 (junio 1938) se menciona que una persona “no ha demostrado tal amor por la Sociedad, ya que nunca se ha hecho socio aunque lo habían invitado”. Esta persona por ello no merecería el título de “socio honorario” tema que había sido discutido en varias reuniones. El “amor”, en este contexto, funciona como un rasgo de inclusión/exclusión y por ello, de disciplinamiento en el seno de la entidad.

“Damas” y “señoritas”, desafíos y estrategias de posicionamiento institucional en la Sociedad caboverdeana

Entendemos que sobre las mujeres se volcaba de manera enfática la voluntad didáctica que caracterizó al rol de la Sociedad en aquel momento. De la lectura de las actas se desprende la prohibición de su participación activa dentro de la institución. Aclaremos que por “activa” nos referimos a la toma de decisiones.

¹⁴ Traducción propia.

La primera acción que identificamos en las actas hace referencia a la conformación de una “Comisión de Damas” que tenía en ese entonces el fin de nuclear a las mujeres dentro de la Sociedad. En el Acta 26 se hace referencia a un proyecto presentado sobre dicha Comisión en el que se sistematizan una serie de derechos y obligaciones para con ésta. En el primer punto se menciona la necesidad de “Propagar y fomentar la cultura entre el sexo femenino de la Sociedad” (Acta 26, año 1933). Podemos detectar cómo las mujeres intentaban posicionarse desde la Comisión de Damas tratando de igualar su estatus con la “Comisión de Fiestas” conformada en un principio solamente por hombres. También, en las actas se hace alusión a una “Subcomisión de señoritas” a la que se define como “chicas hijas de nuestros compatriotas reunidas para cooperar en dicha subcomisión [de fiestas]” (Acta 82, año 1938). Al estar este último grupo conformado por mujeres descendientes de caboverdeanos, a diferencia de las “Damas”, la formación de Comisiones de trabajo fueron un medio útil para ir creando espacios de integración entre las mujeres y los descendientes, que en aquel entonces eran los que menos representación tenían en la institución. No era poco colaborar con la Comisión de fiestas teniendo en cuenta el carácter central que estas tenían como medio de obtención de recursos monetarios, esenciales para el buen funcionamiento de la institución. A su vez, se pueden pensar las fiestas como lugares de socialización así como una instancia de legitimación del trabajo realizado por las diferentes Comisiones. En las reuniones posteriores a dichas fiestas se presentaban habitualmente informes en donde se celebraban los logros de algunos grupos de trabajo y se señalaban las fallas de otros. En el Acta 85 (año 1937) se evalúa el trabajo desarrollado por la Comisión de Fiestas y se realiza el pedido de “que en nuestros libros queden grabados su meritoria obra”.

Vínculos locales y allende los mares

En este apartado nos proponemos reconstruir las relaciones de la SSM/UC tanto con las sociedades portuguesas en Argentina como con periódicos de circulación frecuente en el ámbito comunitario aludido.

En relación a la comunidad portuguesa en Argentina, la lectura de las actas nos permitió conocer que el periódico “Ecos de Portugal”, conocido como el “periódico de la colonia” fue un órgano con el cual algunos representantes de la Sociedad caboverdeana sostuvieron activas relaciones. Mediante este medio se circulaban notas, invitaciones a eventos y festividades, cuidando de responderlas en tiempo y forma.

En ocasión de la organización de una fiesta se propuso limitar el envío de “invitaciones especiales” a los miembros portugueses, situación que dio lugar a una acalorada discusión. El secretario expresó su desacuerdo ante la propuesta y mencionó que tal envío se trataba de un “acto de cortesía hacia la Sociedad portuguesa, limitarse a hacerlo demostraría un posible desentendimiento” [Acta 68, año 1935]. “Los testimonios escritos dejados por los emigrados en las primeras décadas del siglo dan cuenta de muestras de fraternidad entre los caboverdianos y los inmigrantes portugueses, a los que consideraban pertenecientes a la misma “colonia” (Contarino 2010: 177). Esta situación nos permite comprender que las relaciones, si bien “cortes” y fraternales estaban basadas en un equilibrio frágil, mantenido en base a numerosas formalidades y procedimientos. La SSM/UC buscaba en toda oportunidad evitar los malentendidos y propiciaba el fortalecimiento de los lazos interinstitucionales. A su vez, detectamos un profundo interés de parte de los miembros de la Comisión Directiva en mantener vigente su pertenencia a la colonia portuguesa, siempre y cuando se preservase la particularidad referida a la raigambre caboverdeana. Como se menciona en el Acta 42, en donde se enumeran diferentes artículos que fueron consensuados en el marco de una asamblea de socios, el artículo 5 mencionaba “ La SSM/UC mantendrá cordiales relaciones con las demás asociaciones portuguesas radicadas en este país, pero deberá conservar plena autonomía en sus funciones y mantener su carácter netamente caboverdeano” (año 1933). La noción referente a la “plena autonomía” nos parece fundamental y aparece registrada en diversos momentos en las actas. Esta insistencia estaba relacionada a un rumor de una posible fusión de la SSM/UC con otras entidades portuguesas. Esta nota circuló en el diario “Ecos de Portugal” y se le dedicó varias reuniones y discusiones (Acta 56, año 1936).

Estas tendencias, tuvieron directa relación con las corrientes de afirmación de la autonomía caboverdeana cuyos antecedentes se remontan al siglo XIX con la introducción de una prensa dinámica en la isla de San Vicente y el surgimiento de una elite letrada (Vicente Lopes 2012: 18). Explorando la relación entre la Sociedad con diarios provenientes de las islas, encontramos la lectura de una carta publicada en un diario denominado “Noticias de Cabo Verde” de la isla de San Vicente, desde donde provenía la mayor parte de los inmigrantes establecidos en Dock Sud, allí figura “(...) que dicho órgano de publicidad, enaltece la obra de la “Unión Caboverdeana” en Buenos Aires” (Acta 103, año 1938). Además, difundía los eventos más significativos de la Sociedad local en Cabo Verde y funcionaba como mediador y nexo

entre las dos regiones, esto da cuenta de la fluidez en las comunicaciones entre ambas áreas, cuyas influencias serán determinantes al momento previo de la independencia.

Una carta escrita por el “ilustre poeta caboverdeano José Lopes Da Silva” en 1938 desde la isla de San Vicente, responde en tono de agradecimiento a una carta enviada por sus coterráneos en Argentina. Se dirige hacia ellos como “hermanos de raza” y califica la obra de la institución en Argentina como “patriótica” al destacar el “espíritu de terruño” de los caboverdeanos dispersos por el mundo¹⁵. Es interesante ver cómo la labor de los caboverdeanos en Argentina era percibida como patriótica. A su vez, la denominación en términos de “hermanos de raza” hace referencia a una comunidad transnacional vinculada por identificaciones de corte racial, de la que no encontramos correlato en las actas locales, en donde por el contrario se destaca el origen caboverdeano/portugués.

Segundo ciclo: Hacia el fortalecimiento institucional. Las ambivalencias de la “Unión caboverdeana”

“(…) Nos resta agregar que pretendemos una total fusión de todos los socios, que desaparezcan aquellas insignificantes dudas o restos de caprichos que no hacen más que separarnos de una forma incierta y dolorosa y que directa o indirectamente repercuten sobre el normal desenvolvimiento de la institución. Es necesario que nos unamos, teniendo en cuenta aquellos versos del Martín Fierro que expresa ‘los hermanos sean unidos, porque si entre ellos se pelean los devoran los de afuera Dios rige nuestros destinos y nuestros pasos para el logro de nuestras aspiraciones’”
(Acta 65 de 1962, Memorial)

En este apartado desarrollaremos las estrategias llevadas a cabo por los caboverdeanos para dar continuidad a la SSM/UC. Destacaremos el rol fundamental de los jóvenes en la institución desde sus primeros pasos hasta su efectiva incorporación en la dirigencia de la misma. Analizaremos las modalidades que adoptaron los inmigrantes caboverdeanos para colaborar en la independencia de las islas.

¹⁵ Nuestra traducción.

En este período, los dirigentes se encuentran con el dilema de cómo dar continuidad a la institución. En el Acta 22 de 1959, por ejemplo, se habla de encontrar una forma de premiar a aquellos socios que consigan atraer más asociados a la institución. Ante la falta de renovación migratoria, que venía disminuyendo sensiblemente luego de la década del 40¹⁶ se plantea la problemática de cómo incluir a los descendientes.

En 1951 surge la autodenominada *Juventud Caboverdeana*, la que vino a conformarse como un espacio de participación y convocatoria tanto para los jóvenes recién llegados como para los descendientes.

La organización de esta agrupación estaba relacionada al escaso espacio de participación brindado por los grupos más afianzados en la dirigencia institucional a los que se identificó con el diacrítico de “viejos”. En tanto hijos de inmigrantes, no “naturales” de las islas, y en tanto jóvenes con escasa experiencia en los manejos de la institución, la Juventud Caboverdeana fue una agrupación que facilitó, no sin conflictos, la negociación inter-generacional. Esto dio lugar a la efectiva y vital incorporación de las nuevas generaciones al seno de la institución, si bien bajo las condiciones de los más ancianos quienes demostraron una fuerte voluntad aleccionadora (Acta 35, año 1960). En el Acta 19, “solicita la palabra el socio Sr. Joaquín José dos Santos que es a la vez presidente del grupo juvenil y hace una exposición de cómo sus asociados desean entrar a formar parte en el registro de socios de la Unión Caboverdeana, a fin de unificar en una sola institución y confraternizar con los caboverdeanos y los hijos de los mismos” (Acta 19, año 1959). Resulta interesante cómo los jóvenes se hacían eco del nombre institucional de “Unión caboverdeana” para demandar esta misma unidad ausente y que se efectivizaría en 1959 a partir de su inclusión como grupo. El número aproximado de jóvenes que ingresaron a las filas de la institución fue de doscientas personas, cantidad significativa considerando el problema planteado por los dirigentes de sumar nuevos socios a la SSM/UC (Acta 29, diciembre de 1959). En esta misma acta, en la lista de los jóvenes ingresados encontramos un gran número de mujeres.

La inclusión de las mujeres, y descendientes *jóvenes* a las filas institucionales trajo aires de renovación en cuanto a la organización de las actividades y la política institucional, y como todo cambio no estuvo exento de conflictos. En las actas quedó asentado cómo de manera progresiva, especialmente a partir de la década del 60, se impulsó un aumento del monto dedicado a los subsidios por fallecimiento (Acta 112,

¹⁶ Marta Maffia (2010) menciona diferentes etapas del proceso migratorio caboverdeano en Argentina. La primera de 1900 a 1920, la segunda de 1927 a 1933, y un tercer momento ubicado en 1940 que se va extendiendo con menores cifras de ingresados al país hasta la década de 1960.

noviembre 1964), enfermedad y embarazo, medida que trajo aparejada un mayor ingreso de mujeres que junto a sus maridos se asociaron destacando, como menciona una de las actas, “el gran valor mutual perseguido por las reformas” (Acta 79, año 1963).

A nivel internacional se estaban gestando movimientos juveniles tanto en el continente africano como en el europeo. Uno de ellos es la conformación de la Juventud Africana en 1958, la cual comienza a ejercer fuertes críticas al sistema colonial en vísperas de los procesos independentistas en el continente africano (Ndiaye 1973). A su vez, después de la Segunda Guerra comienzan a desarrollarse movimientos nacionalistas y de las denominadas corrientes panafricanistas que revalorizaron la africanidad y la *négritude* en la reafirmación de una solidaridad compartida basada en una identidad negra común (Contarino 2011).

Es esta coyuntura la que consideramos ejerció su decisiva influencia entre los jóvenes locales, especialmente entre los que mantenían estrecha conexión con las noticias del continente africano.

Las islas de Cabo Verde pasaron por casi cinco siglos de dominio colonial portugués. Bajo el liderazgo de Amílcar Cabral, el PAIGC¹⁷ (1956) logra la independencia conjunta de Cabo Verde y Guinea Bissau en 1975. La generación de Amílcar Cabral dio expresión a una marcada inflexión en las identificaciones referidas al ser caboverdeano, momento en que se asumió perteneciente a una identidad negroafricana (Furtado 2013).

En Buenos Aires, un núcleo reducido de caboverdeanos comprometidos con estas reivindicaciones, algunos de los que habían participado en la Juventud caboverdeana, conformaron el Comité Regional del PAIGC en 1956, cuyo objetivo principal fue el de realizar una campaña contra el régimen colonialista portugués en las entonces colonias portuguesas del continente africano (Gomes 2009) y dar difusión a los sucesos acaecidos en las islas. Este Comité habilitó nuevas formas de repensar el ser caboverdeano entre estos hombres jóvenes, diferentes a la generación anterior cuya identidad colectiva se inscribía en un origen caboverdeano-portugués. Esta situación permitió incluir a la diáspora caboverdeana en el crucial proceso de la independencia.

En esta misma época podemos encontrar a los anteriores miembros de la Juventud Caboverdeana ocupando puestos de dirigencia. Durante la declaración de la independencia, las Sociedades caboverdeanas de Dock Sud y Ensenada organizaron una serie de actividades con el objetivo de dar a

¹⁷ Partido Africano por la Independencia de Guinea y Cabo Verde.

conocer la novedad mostrando la presencia de un activo y arraigado colectivo de inmigrantes, cuyo origen africano-caboverdeano había sido poco conocido hasta ese momento en el país. Con ese objetivo, se organizó una agenda de actividades en Buenos Aires. Entre estas se incluyeron anuncios radiales, conferencias de prensa y muestras fotográficas sobre la lucha armada librada en Guinea Bissau contra los portugueses.

A su vez, desde la lectura de las actas comienzan a percibirse diversas modalidades de apoyo a la causa. En torno a los preparativos y a la organización de los mencionados festejos, detectamos una diferenciación que era marcada por los mismos participantes y que definía qué tipo de vínculos mantener con las islas en este contexto. Así se presentaba la opción entre “la ayuda humanitaria” y la “ayuda política” como dos caras diferentes de un mismo proceso.

En esta coyuntura encontramos numerosos conflictos que fueron plasmados en las actas. Haremos referencia a uno de ellos. En el Acta 269 (enero de 1975), se hace mención de un proyecto de patrocinio por parte de la “Unión Caboverdeana” de un charter con destino a Cabo Verde con motivo de la declaración de independencia. Uno de los miembros de la Comisión Directiva expresa su “temeridad de que el dinero que pudiese llegar a ser beneficiaria a la Unión Caboverdeana fuese entregado a Cabo Verde”. A propósito de cómo organizar el viaje, en el Acta 270 (febrero de 1975) dos representantes del Comité Regional del PAICG presentan a la Comisión Directiva los avances de los preparativos. Al escuchar esto, el presidente explica que “el viaje no es de carácter político y es patrocinado por la ‘Unión Caboverdeana’ para toda la colectividad sin distinción de ideas políticas”. Por ello, propone que el dinero que se utilizaría para costear el viaje se use para comprar elementos necesarios para la ayuda humanitaria en Cabo Verde y que el viaje se postergue para dentro de un año. Esta propuesta da lugar a una serie de discusiones que son resueltas mediante un acuerdo conciliatorio.

La insistencia en evitar la *política* en el seno de las instituciones sociales era común en muchas entidades culturales que nucleaban inmigrantes, en especial aquellas que estaban atravesadas por conflictos regionales de diversa índole¹⁸. La prohibición de los pronunciamientos políticos en el seno de la institución caboverdeana fue, por una parte, el emergente de un contexto de profunda conflictividad política entre algunos de los representantes del Comité Regional del PAICG, más inclinados en romper relaciones con Portugal, y algunos miembros de la Comisión Directiva, más interesados en continuar sus

¹⁸ Jorge Bestene (1992) menciona tendencias similares en las sociedades sirio-libanesas en Buenos Aires entre 1900 y 1950.

relaciones diplomáticas con las instituciones portuguesas en Argentina¹⁹. Si bien es en este momento en el que estos conflictos se visibilizan de forma explícita, existieron desde siempre tensiones en torno a los diferentes alineamientos frente a Portugal. Esto queda demostrado en la insistencia, reflejada de manera constante en las actas, en mantener la unidad entre los coterráneos y evitar el riesgo de la disgregación comunitaria.

A su vez, la temeridad expresada por algunos miembros de la Comisión en destinar fondos *proprios* de la “Unión Caboverdeana” hacia el archipiélago da cuenta del nivel de apropiación e integración social transitado por el núcleo caboverdeano en el país, mediante la afirmación de un espacio comunitario construido en base al esfuerzo de generaciones de inmigrantes y descendientes, y quebrando el sentimiento de “provisionalidad duradera” (Sayad 2010) cuya duplicidad y ambivalencia caracterizó la vida del emigrado en otros ámbitos.

Estas movilizaciones derivadas de los sucesos de la independencia, se gestaron en un clima local cada vez más hostil ya que el advenimiento de la dictadura militar reprimió activamente todo tipo de prácticas políticas. Con mecanismos de control más afianzados, las mencionadas reuniones del Comité Regional del PAIGC adquirieron un carácter secreto. Un testimonio indirecto ofrecido por un descendiente de caboverdeanos que realizó el servicio militar obligatorio en Campo de Mayo nos ofrece un panorama de este contexto, ya que da cuenta del escaso conocimiento de estas reivindicaciones en la sociedad argentina, incluso entre la cúpula militar, encargada de controlar estas actividades y que había aplicado una política abierta de alineación con el régimen racista sudafricano del Apartheid. Roberto²⁰ rememora ese período

“(…) Imaginate, yo crecí escuchando hablar de los grandes líderes africanos. En casa se hablaba de Patrice Lumumba, de Amílcar Cabral y de todos los compañeros de ellos (...). Porque en casa, tanto en mi casa como en la casa de mis tíos, de los amigos de mi papá, caboverdeanos, se reunían para juntar fondos para la lucha de la liberación de Cabo Verde. Mi papá me llevaba. Escuchaba hablar de todos los grandes líderes africanos. Entonces te podés imaginar... voy al servicio militar y el 24 de marzo del 77 hacen el acto en la plaza principal de Campo de Mayo y la arena principal de Bignone –que fue el que habló como segundo comandante (...) fue en contra de los líderes africanos. Porque muchos creen que estaban apoyados por Rusia... fueron los que les proveían de armas a los

¹⁹ En el Acta 272 (junio del 1975) en el marco de los preparativos de los festejos por la independencia, la Comisión Directiva solicita al Encargado de Negocios de Portugal su colaboración en la organización de diversas actividades.

²⁰ Su nombre ha sido modificado.

sudafricanos. Entonces ellos hablaban en contra de Patrice Lumumba, de Amílcar Cabral y de tantos otros. Y él los nombra... (...) como diciendo: 'las ideas foráneas de esos líderes africanos (...)'. Nombró como a cinco o seis y yo me quedé... Pensé: 'Si este muchacho se entera que en casa juntaban plata para poner en África para la lucha, para la resistencia contra los colonizadores (...)'" (Entrevista con una de las autoras 29/10/2010)

Este testimonio nos da pistas para reconstruir el profundo grado de invisibilidad que las reivindicaciones llevadas a cabo por los caboverdeanos tuvieron durante este período, quienes vivían mayormente en localidades suburbanas alejadas del centro porteño. Dato que resulta paradójico si se lo compara con su alto nivel de organización, con la cantidad de actividades y festejos documentados en las actas. Esta situación se revertirá lentamente a partir de la década siguiente, a la luz de los efectos dejados por la dictadura y el progresivo quiebre de narrativas como el "crisol de razas" que permitirán la denuncia del racismo en Argentina en el contexto de apertura democrática.

A modo de cierre

Comenzamos la lectura de las actas motivadas por una gran curiosidad por la historia escrita de esta colectividad, impulsadas por acceder de manera directa a los relatos acerca de cómo estos hombres y mujeres que trabajaron para la Sociedad caboverdeana habían asentado por escrito su trabajo y dedicación generación tras generación. Consideramos valioso realizar una revisión de la documentación institucional ya que las mismas conforman una pieza central en la historia y la memoria comunitaria. Notamos que estos documentos son evocados de manera frecuente por diferentes miembros de la institución, ya sea en situaciones de entrevistas, conversaciones informales, o para dar legitimidad a alguna propuesta surgida en el marco de reuniones formales. Esto se manifiesta de manera clara cuando al conversar con algunos miembros veteranos de la institución dan cuenta de que lo mencionado "consta en actas". Por ello es que estos documentos constituyen un material cuya referencia es constante.

En los dos períodos analizados vimos cómo la SSM/UC ha estado siempre conectada estrechamente con las islas de Cabo Verde. Hemos demostrado cómo los socios han trabajado intensamente para presentar una imagen coherente y afianzada frente a la sociedad argentina. Vimos como las generaciones más jóvenes, los descendientes y muchos de los *polizones*, nucleados en la Juventud Caboverdeana, negociaron con los "viejos" para ser integrados en el seno de la Sociedad.

El recorrido realizado nos permitió comprender el lugar dado a las mujeres y a los descendientes, sectores que en un principio tenían escasa representación institucional. En los libros de actas detectamos, algunas veces de manera indirecta, cómo aquellas mujeres habían prestado colaboración en un lugar secundario y no reflejado de manera escrita ocupando los espacios que se les permitían en cada época. Actualmente, encontramos otro panorama: una institución presidida por una mujer descendiente de caboverdeanos con un papel muy activo en las reivindicaciones del colectivo afrodescendiente en Argentina. Situación que se ha manifestado también en otras organizaciones dirigidas por mujeres descendientes de africanos²¹. Ahora tenemos nuevos interrogantes que intentaremos responder como hemos hecho con este artículo. Estamos convencidas de que este análisis era necesario para continuar profundizando sobre la historia de los inmigrantes y descendientes de caboverdeanos en el país.

Agradecemos profundamente a la profesora Miriam Gomes por habilitarnos el acceso a los documentos institucionales que forman parte de nuestro corpus.

Bibliografía

- ALVES FURTADO, Cláudio (2012) “Raca, clase e etnia nos estudos sobre e em Cabo Verde: As marcas do silêncio”, *Revista Afro-Asia* 45: 143-171.
- ALVES FURTADO, Cláudio (2013) “Cabo Verde: dilemas étnico-identitários num território fluido”, *Unisínios* 49: 11-11.
- BESTENE, Jorge O. (1992) “Formas de asociacionismo entre los sirio-libaneses en Buenos Aires (1900-1950)”, en: Devoto, Fernando y Míguez, Eduardo (comps.) *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*. Buenos Aires: CEMLA, pp. 115-133.
- CONTARINO SPARTA, Luciana (1996) “El espacio atlántico como escenario del proceso de formación de la comunidad caboverdeana en la Argentina”, *Riha* II: 287-295.

²¹ Entre ellas podemos mencionar a la Fundación África vive, Casa de la Cultura Indoafroamericana de Santa Fe, la Casa de África de Buenos Aires, La Comedia Negra de Buenos Aires, entre otras.

- CONTARINO SPARTA, Luciana (2006) “La persistencia de las tensiones identitarias afro europeas: El caso de la comunidad de Cabo Verde en la Argentina”. Disponible en: <http://journal.afroeuropa.eu/index.php/afroeuropa/article/view/4/84>
- CONTARINO SPARTA, Luciana (2010) “De la invisibilidad a la diáspora: el caso de la población africana en la Argentina”. Ponencia presentada en el XI Encuentro del Corredor de las Ideas del Cono Sur “En el Bicentenario el protagonismo de nuestros pueblos”. Universidad Nacional de Lanús y Universidad Nacional de General Sarmiento.
- CONTARINO SPARTA, Luciana (2011) “Más allá de la sociedad receptora: reflexiones sobre los migrantes africanos y su complejidad cultural originaria”, *Revista de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad del Comahue* 12: 97-105.
- GELER, Lea (2010) *Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación. Argentina a fines del siglo XIX*. Rosario: Protohistoria; Barcelona: TEIAA.
- GOMES, Miriam (2009) “Las comunidades negras en la Argentina: estrategias de inserción y mecanismos de invisibilización”, en: Marta M. Maffia y Gladys Lechini (Comps.) *Afroargentinos hoy. Invisibilización, identidad y movilización social*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, pp. 73-84.
- GONZALES, Ricardo (1990) “Lo propio y lo ajeno. Actividades culturales y fomentismo en una asociación vecinal. Barrio Nazca (1925-1930)”, en: Armus, Diego (comp.) *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 90-128.
- JAMES, Daniel (2000) *Doña María: Historia de vida, memoria e identidad política*. Buenos Aires: Manantial.
- KROPFF, Laura (2009) “Apuntes conceptuales para una antropología de la edad”, *Avá* 16: 171-187.
- LOPES, José Vicente (2012) *Cabo Verde, as causas da independência*. Praia: Spleen.
- MAFFIA, Marta M. (2010) *Desde Cabo Verde a la Argentina. Migración, parentesco y familia*. Buenos Aires: Biblos.
- MATEO, Luz M. (2003) “Os caçadores de heranças”. “Uma aproximação as descendências cabo-verdianas na Argentina”, Trabajo de investigación presentado para el Certamen del Ministerio dos Negócios Estrangeiros de la República de Cabo Verde para trabajos em Ciencias Sociales de

investigadores miembros de la diáspora caboverdiana, I Coloquio Internacional “Olhares de Descendências”, Praia, Biblioteca Nacional, 29 de Mayo.

MONKEVICIUS, Paola C. (2006) “Entre la alteridad y el crisol. La inmigración Lituana en Argentina”, *Travessia. Revista do Migrante* 56: 35-40.

NDIAYE, Jean Pierre (1973) *La juventud africana frente al imperialismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

QUINT, Nicolas (2007) “Le capverdien, la langue du Cap-Vert”, en : Muzart-Fonseca dos Santos, Idelette; Da Costa Esteves José, M. y Rolland, Denis (dir.) *Les îles du Cap-Vert: langues, mémoires, histoire*. París: L’Harmattan, pp. 23-38.

SAYAD, Abdelmalek (2010) *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.

VARELA, Brisa (2004) “De Armenia a la ciudad de Buenos Aires: la reconstrucción del “lugar comunitario” a escala local”, *Amérique Latine et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* 9. Disponible en: <http://alhim.revues.org/index392.html>. [8/8/2013] Publicado el 18 de febrero de 2005, consultado el 08 de julio de 2013.

VICENTE LOPES, José (2003) *Cabo Verde as causas da independência (e o Estado e a transição para a democracia na Africa Lusófona.)*. Praia: Spleen.

Fuentes

Actas de la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión Caboverdeana” de Dock Sud. Períodos: 1932 a 1976 y 2001.

Revista Caras y Caretas (Febrero de 1913)

<http://www.lacapitalmdp.com/contenidos/fotosfamilia/fotos/6829>). [28/11/2013].

“Mensagem, do ilustre poeta caboverdeano comendador Sr. José Lopes Da Silva, dirigida a la Sociedad de Socorros Mutuos “Unión caboverdeana” de Buenos Aires”, São Vicente, Cabo Verde, 7 de Janeiro de 1938.